

GAZETA

del Gobierno de Puerto-Rico.

Núm. 18.

Martes 11 de Febrero de 1840.

Volúm. 9.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

FRANCIA.

Paris 4 de Noviembre.

La *Moda*, periódico legitimista, anuncia, refiriéndose á correspondencia de Bourges, que el prefecto del Cher ha innado el miércoles último á Ramirez de la Piscina la orden de ir de aquella ciudad en el término de 48 horas.

Los periódicos de Marsella del 26 dicen lo siguiente:

La intendencia sanitaria ha mandado disponer en el lazaretto la estancia de S. A. R. el duque de Orleans con todo elmero y la elegancia que permite el local. El cuarto del príncipe está adornado con gusto; los intendentes han tenido la delidada atencion de adornarle con los retratos del Rey, de la Reina y de la duquesa de Orleans. En el salon de recibo de S. A. han colocado cuadros representando la toma de Amberes, de Constantina, del ataque de San Juan de Ulúa y del de Veracruz. Las habitaciones destinadas á las personas de la comitiva del príncipe se han amueblado tambien con gusto, y estan en disposicion de recibir á sus huéspedes. Ayer se decia que el navio que conduce al Príncipe habia entrado en la rada; mas á esta hora, las siete de la noche, el vigía no ha hecho señal alguna. Sin embargo es probable que la llegada de S. A. R. se verifique de un instante á otro.

El Padre Cirilo, arzobispo de Cuba, se halla en la actualidad en Tours. El domingo anterior asistió al arzobispo de dicha ciudad en la misa mayor que celebró.

Está ya resuelto el reconocimiento de la Nueva Zelanda. Esta medida, segun se dice, ha sido adoptada en el último consejo.

Pero una dificultad se presenta todavía, y es la de no saber cerca de quién acreditar el cónsul que debe enviarse á aquel punto. ¿Será cerca del baron Thierry, Rey bajo el nombre de Carlos I, ó cerca de la confederacion de los gefes á cuya cabeza está el famoso Pomaré? La indecision acerca de este particular es grande, y puede ocasionar un retardo muy perjudicial á los intereses de la Francia.

Confesamos que no comprendemos esta perplejidad del ministerio. Debe saber en efecto que hace muchos años que un agente político ingles cerca de la confederacion de los gefes se halla establecido en la Bahía de las Islas, y ha enarbolado el pabellon británico en un terreno inmediato á su habitacion. ¿Por qué pues la Francia no ha de hacer hoy lo que ha hecho la Inglaterra?

La cuestion reducida á estos términos nos parece bien sencilla.

Hace algun tiempo que se habla de una conspiracion militar que debia estallar en el ejército ruso, y que de sus resultas el general Geismar y algunos centenares de oficiales debian haber sido severamente castigados. Hoy tres periódicos alemanes estan acordes en rectificar esta noticia, lo que indica que la rectificacion procede de un comun origen. El *Mercurio de Suevia* se explica en estos términos:

Los periódicos de Paris, y con referencia á estos, los alemanes, han extendido la noticia de que un distinguido general ruso y general en gefe ha sido separado del mando de un modo deshonoroso no obstante sus grandes servicios, y que á algunos centenares de oficiales de su e-

jército se les ha sujetado á un consejo de guerra, de los cuales unos han sufrido la pena de muerte, y á otros se les ha condenado á penas infamantes. Parece que en esta narracion nada hay de verídico, y el hecho cierto es el siguiente: el general Geismar, residente en la actualidad en Alemania, ha obtenido probablemente á peticion suya una próroga de la licencia que estaba disfrutando para restablecer su salud. Habiéndose prolongado la ausencia del general mas de lo que permitia el interes del servicio, se ha encargado de sus funciones otro general. Es cierto que muchos oficiales del ejército del general Geismar se han visto precisados á dar cuenta de su conducta, mas ha sido por un motivo que ningnna relacion tiene con el que se ha indicado por los periódicos, y la prueba es que á todos se les ha puesto en libertad luego que han justificado su inocencia.

El *Diario di Roma* del 19 anuncia la llegada de la duquesa de Berry á Roma, procedente de Nápoles.

REVISTA SEMANAL.

POLÍTICA EXTERIOR.

ORIENTE. Las últimas noticias de Oriente carecen de interés, pues todas ellas son relativas á la enfermedad de Mehemet-Alí, de quien algunas cartas anunciaron hasta su muerte. Con este motivo han discurrido los periódicos alemanes acerca de las consecuencias que podria producir este acontecimiento. Ya últimamente se anuncia el restablecimiento del bajá de Egipto.

En esta cuestion han creido algunos hábiles escritores que era muy natural y sencilla la marcha que debia adoptarse. Inglaterra, Francia y Austria tenian igual motivo para temer las empresas de Rusia en Oriente, y las consecuencias del tratado no reconocido de Unkiar Skelessi. ¿Que cosa mas sencilla que intervenir, como se ha hecho, para contener las hostilidades entre la Puerta y el bajá, invitando al mismo tiempo á ambas partes para que en su propio interés musulman concluyan de su plena voluntad un tratado definitivo? Entretanto la sola reunion de las escuadras habria dado una posicion formidable, que al mismo tiempo no hubiera facilitado ningun pretexto, y antes bien quitado á los rusos todo deseo de arrojar un ejército sobre Constantinopla: por lo demas el Gabinete ruso ni buscaba aquel pretexto ni en aquel momento tenia este deseo.

Se ha preferido el partido de constituirse en mediadores activos, agentes de negocios de Turquía y Egipto. Estamos en tiempo de las intervenciones, de las conferencias y de los protocolos. En todas partes, adonde alcanza el influjo europeo, no hay de hecho mas que cinco ó seis Estados que puedan formalmente llamarse independientes. El papel de Inglaterra en estas negociaciones no parece que debia ofrecer la menor duda. Aliada de Francia, no tenia mas que buscar la cooperacion de Austria y Prusia, y aceptar la de Rusia, si le convenia darla, para determinar al Sultan y á Mehemet-Alí á firmar, todavia mas pronto, el tratado que hubiera hecho ó debido hacer abandonados á sí mismos. El bajá tenia de su parte una larga posesion y la victoria, todo lo que trasforma el hecho en derecho; la conclusion era evidente. De este modo se restablecia la paz, y se salvaba el imperio otomano; porque lo esencial no es saber si habrá uno ó dos gefes, sino si existirá ó no el imperio turco, y si sus mas importantes posesiones habrán de ser ó no conquistadas por una Potencia europea. Pero la Rusia no se cuidaba de ver la cuestion de Oriente decidida en un congreso á pluralidad de votos. La Inglaterra está llena de sospechas, inquietudes é incertidumbre, tal vez, respecto de Egipto y Siria.